



POESÍA LÍRICA

1. Poesía lírica tradicional

1.1. *La poesía arábigo-andaluza*

Estas jarchas eran unos poemillas muy breves, en dialecto mozárabe, pero transcritos en caracteres arábigos (o hebreo en ocasiones). Por su tema (exclusivamente el amor doliente, cantado por una mujer) y su estilo parecen de origen claramente popular, pero fueron recogidos en los siglos X y XI por poetas cultos árabes y judíos, que los incluyeron como cierre de poemas más extensos llamados *moaxajas*, escritos en lengua árabe o hebrea. De este modo, nos han llegado las que conservamos actualmente, que fueron localizados en cortes islámicas importantes como Córdoba y Zaragoza. A continuación, reproducimos dos moaxajas con sus correspondientes jarchas finales -en mayúsculas- y a continuación, ya aisladas, otros ejemplos de estos poemillas:

*De donde vive el amigo viene
un vientecillo que es manso y lene.*

*Lánguidos soplos mi ser penetran,
resucitando las ansias viejas.
Tráenme saludos del que atormenta*

*mi alma extenuada con sus desdenes.
¡Maldita ausencia, Dios te condene!*

*En ley de amores, ¡cuál fue mi crimen
desde que solo dejóme y triste?
nadie en mi afecto podrá suplirle.*

*¿Y hacer qué puedo? No quiere verme.
¿Me queda astucia de que valerme?*

*Tórnate, brisa, vete a su lado,
y al mismo sitio en que está el amado
lleva un saludo desesperado.*

*Pon en sus manos un beso leve
por mí, y sé humilde como conviene.*

*Negros cual noche, ricillos crespos
dibujan curvas de un "nun" esbelto,
de un áspid, o de un mazo de juego,*

*por sobre un folio de rosa y nieve,
cuyo sagrado sables defienden.*

*Una muchacha, que de amor presa
sufre desdenes y sufre ausencia,
así llorando cantó su pena:*

**BÉNID LA PASQA, AY, AÚN SIN ELLE,
LASRANDO MEW QORAZÚN POR ELLE**
Viene la Pascua, ay, aún sin él,/ lacerando mi corazón
por él

*Siempre, Abu-I-Asbag querido, mi lengua
todo el amor que te tengo demuestra.
Bien mi alabanza conoces sincera.*

*Son elegantes razones -cual pides-
y simples,
en pintarte felices.*

*Una doncella donosa y gallarda
canta en palabras de lengua cristiana
verse de tanta hermosura privada:*

**¿KÉ FAREYÓ O KÉ SÉRAD DE MIBE?
¡HABIBI,
NON TE TOLGAS DE MIBE!**

(¿Qué haré o qué será de mí? /Amigo mío, /no te vayas
de mi lado)

JARCHAS SUELTAS

BÁY-SE MEW QORAZÓN DE MIB.

¡YA RABB, SI SE ME TORNARÁD!

¡TAN MAL ME DOLED LI-L-HABID!

ENFERMO YED: ¿KUAND SANARÁD?

(Mi corazón se va de mí / ¡Ay Señor, no sé si me volverá! / ¡me duele tanto por el amigo! / está enfermo: ¿cuándo sanará)

* * *

¡TANTO AMARE, TANTO AMARE,

HABIB, TANTO AMARE!

ENFERMIERON OLIOS NIDIOS

E DOLEN TAN MALE.

(Tanto amar, tanto amar / amigo, tanto amar / Enfermaron unos ojos ojos brillantes / y duelen tan mal.)

* * *

AS-SABAH BONO,

GAR-ME D'ON BENES:

YA LO SÉ K'OTRI AMAS

E MIB NON QERES.

(Aurora bella, / dime de dónde vienes. / Ya sé que amas a otra / y a mí no me quieres.)

YA MAMMA, MEW L-HABIBE

BAIS'E E NO MÁS TORNARÁDE.

GAR KÉ FARÉYO, YA MAMMA:

¿NO UN BEZYELLO LESARÁDE?

(Madre, mi amigo / se va y no tornará más / Dime qué haré, Madre: / ¿no me dejará (siquiera) un besillo?)

* * *

NON ME TANKAS, YA HABIBI, ¡LA,

NO QUERO DANIOSO!

AL-GILALA RAJISA. ¡BASTA!

A TODO MI RIFYUSO.

(No me toques, amigo, ¡No, / no quiero al que hace daño! / El corpiño (es) frágil. ¡Basta! / A todo me niego.)

* * *

GARID BOS, AY YERMANELLAS,

KÓM KONTENER-HE MEW MALE,

SIN EL HABIB NON BIBRÉYO:

¿AD OB L'IRÉY DEMANDARE?

(Decid vosotras, ay hermanillas, / cómo he de atajar mi mal / sin el amigo no puedo vivir: / ¿dónde he de ir a buscarlo?)

1.2. La lírica galaico-portuguesa

Levad', amigo que dormides as manhanas frias:

Toda-las aves do mundo d'amor dizian.

Leda m'and'eu

Levad', amigo que dormides as frias manhanas,

Toda-las aves do mundo d'amor cantavan.

Leda m'and'eu.

Toda-las aves do mundo d'amor dizian,

do meu amor e do voss'enmentarian.

Leda m'and'eu.

Toda-las aves do mundo d'amor cantavan,

do meu amor e do voss'i enmentavan.

Leda m'and'eu.

Do meu amor e do voss'enmentarian,

vos lhi tolhestes os ramos en que siian.

Leda m'and'eu.

Do meu amor e do voss'enmentavan,

vos lhi tolhestes os ramos en que poussavan.

Leda m'and'eu.

Vos lhi tolhestes os ramos en que siian.

e lhi secastes as fontes en que bebian

Leda m'and'eu.

Traducción

Levanta, amigo que duermes en las mañanas frías:

todas las aves del mundo de amor decían.

Alegre yo voy.

Levanta, amigo que duermes en las frías mañanas:

todas las aves del mundo de amor nos cantaban.

Alegre yo voy.

Todas las aves del mundo de amor decían,

de mi amor y del tuyo platicarían.

Alegre yo voy.

Todas las aves del mundo de amor cantaban,

de mi amor y del tuyo así platicaban.

Alegre yo voy.

De mi amor y del tuyo platicarían,

tú les quitaste las ramas donde se tenían.

Alegre yo voy.

De mi amor y del tuyo platicaban,

tú les quitaste las ramas donde se posaban.

Alegre yo voy.

Tú les quitaste las ramas donde se tenían,

y les secaste las fuentes en que bebían.

Alegre yo voy.

*Vos lhi tolhestes os ramos en que poussavan.
e lhi secastes as fontes u se banhavan.
Leda m'and'eu.*

Tú les quitaste las ramas donde se posaban,
y les secaste las fuentes do se bañaban.
Alegre yo voy.

- cántigas de escarnho o maldezir: poemas satíricos en ocasiones bastante insolentes. Veremos una muestra:

<i>Estai quedo co'a mao, frei Joao, frey Joao! ¡Estai quedo co'a mao!</i>	¡Estad quieto con la mano Fray Juan, fray Juan! ¡Estad quieto con la mano!
---	--

<i>Padre, pois sois meu amigo, quando falardes comigo frey Joao,</i>	Padre, pues sois mi amigo cuando habléis conmigo, fray Juan,
--	--

<i>estareis-vos quedo, mas estai-vos quedo, mas estai-vos quedo co'a mao frey Joao, ¡Estai quedo co'a ma!</i>	os estaréis quieto pero estaos quieto, pero estaos quieto con la mano fray Juan! ¡Estad quieto con la mano!
---	---

1.3. Lirica popular castellana

Si bien existe prácticamente un único tema, el amor, su tono, forma y ritmo se adapta para fines y momentos muy diversos. El tema amoroso se suele combinar con otros temas líricos muy variados (la naturaleza, el trabajo, las fiestas, la muerte, la sátira...). Acompañan todos las labores colectivas cotidianas (canciones de cosecha, de espigadoras, de pastores...), y las fiestas y diversiones (Nochebuena, San Juan, Carnaval, de romerías, de ronda, de la vendimia...). Esquematicemos algunos otros "géneros" de la lírica tradicional castellana:

- Cántigas de amigo: Poemas de amor en boca de una mujer
- Canciones de amor, en boca de un hombre
- **canciones de vela**, en boca de quienes pasan la noche sin dormir: centinelas, prisioneros...;
- **de trabajo**, sobre faenas del campo como la siega o la vendimia;
- **plantos** o lamentos fúnebres;
- **canciones de amor**:
 - **mayas**, que se sitúan en el mes de mayo, con exaltación de la primavera,
 - **marzas**, como la anterior, con mayor exaltación por el resurgir de la vida;
 - **albadas**, cantos amorosos ligados al amanecer, momento en que los amantes deben separarse
- **otros temas** (militares, de bienvenida, de boda, etc.).

CANCIONES DE TRABAJO

*SI EL PASTORCICO ES NUEVO
y anda enamorado,
si se descuida y duerme,
¿quién guardará el ganado?
- Digas, el pastorcico,
galán y tan pulido,
¿cuyas eran las vacas
que pastan por el río?
- Vuestras son, mi señora,
y mío es el suspiro.
Si se descuida y duerme,*

*¿quién guardará el ganado?
* * *
A SEGAR SON IDOS
tres con una hoz;
mientras uno siega
holgaban los dos.

* * **

*¡QUÉ TOMILLEJO
y que tomillar!
¡Que tomillejo
tan malo de arrancar!*

* * *

CANCIONES DE ALBA

YA CANTAN LOS GALLOS,

*buen amor y vete,
cata que amaneece.*

*-Que canten los gallos,
yo, ¿cómo me iría,
pues tengo en mis brazos
la que yo más quería?*

*Antes moriría
que de aquí me fuese,
aunque amaneciase.*

*-Dexa tal porfía,
mi dulce amador,
que viene el albor,
esclarece el día;*

*pues elalegría
por poco fenece,
cata que amaneece.*

*-¿Qué mejor vitoria
darme puede amor,
que el bien y la gloria
me llame al albor?*

*¡Dichoso amador
quien no se partiese
aunque amaneciase!*

*-¿Piensas, mi señor,
que so yo contenta?*

*¡Dios sabe el dolor
que se m'acreçienta!*

*Pues la tal afrenta
a mí se m'ofreçe,
vete, c'amaneece.*

* * *

*AL ALBA VENID, BUEN AMIGO,
al alba venid.*

*Amigo el que yo más quería
venid al alba del día.*

*Amigo al que yo más amaba,
venid a la luz del alba.*

*Venid a la luz del día,
non trayáis compañía.*

*Venid a la luz del alba,
non trayáis gran compañía.*

CANCIÓN DE MAYO

ENTRA MAYO Y SALE ABRIL,

tan garridico le vi venir.

Entra mayo con sus flores,

sale abril con sus amores,

y los dulces amadores

comienzan a bien servir.

CANCIONES DE LA MADRE CONFIDENTE

*AQUELLAS SIERRAS, MADRE,
altas son de subir;
corrían los caños,
daban en un toronjil.*

*Madre, aquellas sierras
llenas son de flores,
encima dellas
tengo mis amores.
Corrían los caños,
daban en un toronjil.*

* * *

*MIS OJUELOS MADRE,
madre,
valen una ciudade.*

*Mis ojuelos, madre,
tanto son de claros,
cada vez que los alzo
merescen ducados,
ducados, mi madre:
valen una ciudade.*

*Mis ojuelos, madre,
tanto son de veros,
cada vez que los alzo
merescen dineros,
dineros mi madre:
valen una ciudade.*

CANCIONES DE LA MAL CASADA

*QUIERO DORMIR Y NO PUEDO,
que el amor me quita el sueño.*

*Manda pregonar el rey
por Granada y por Sevilla,
que todo hombre enamorado
que se case con su amiga;
que el amor me quita el sueño.*

*Quiero dormir y no puedo,
que el amor me quita el sueño.*

*Que se case con su amiga.
¿Qué haré, triste, cuitado,
que era casada la mía?*

que el amor me quita el sueño.

*Quiero dormir y no puedo,
que el amor me quita el sueño.*

* * *

*¿CON QUÉ LAVARÉ
la flor de mi cara?
¿Con qué la lavaré,
que vivo mal penada?*

*Lávanse las casadas
con agua de limones:
lávome yo, cuitada,
con penas y dolores.*

*¿Con qué la lavaré,
que vivo mal penada?*

* * *

*GRITOS DABA LA MORENICA
so el olivar,
que las ramas hace temblar.*

*La niña, cuerpo garrido,
morenica, cuerpo garrido,
lloraba su muerto amigo*

*so el olivar,
que las ramas hace temblar.*

* * *

2. Poesía de cancionero y los poetas cultos del siglo XV

2.1. El amor cortés

Juan Rodríguez del Padrón

Los diez mandamientos de amor

La primera ora passada
de la noche tenebrosa,
al tiempo que toda cosa
es segura y reposada,
en el aire vi estar,
cerca de las nuves puesto,
un estrado bien compuesto
agradable de mirar.
En medio del que vi luego
el Amor con dos espadas,
mortales, emponçoñadas,
ardiendo todas en fuego,
para dar penas crueles
a vosotros los amantes,
porque no le sois constantes
servidores, ni fieles.
De la terrible visión
estando con gran recelo,
una boz quebró del cielo
diziendo por este son:
¡O tú, verdadero amante,
bandera de mis batallas,
piérdese mi bien, y callas!
Hablarás de mí adelante.
Dirás a los mal reglados
amadores desleales,
a las penas infernales
que cedo serán juzgados
si no enmiendan su bevir,
la mi dicha ley guardando,
vicios, errores dexando
de los que suelen seguir.
La justa ley, amadores,
de que vos manda usar,
es que os puede acrescentar
o menguar vuestros dolores,
si en partes mis
mandamientos,
los quales voy prosiguiendo
según que más largo entiendo
declarar sin argumentos.
**EL PRIMER
MANDAMIENTO**
El primer mandamiento,
si miráis cómo dirá,
¡quanto bien que vos será
de mi poco sentimiento!

En tal lugar amarás
do conoscias ser amado;
no serás menospreciado
de aquella que servirás.
Mirad que me contesció
por seguir la voluntad,
ofrescí mi libertad
a quien la menospreció.
El tiempo que la serví
hasta aver conocimiento
de mi triste perdimiento,
entiendo que lo perdí.

EL SEGUNDO

Al segundo luego vengo;
guardadlo como conviene,
que por éste sostiene
lealtad, la qual mantengo.
Serás constante en amar
la señora que sirvieres;
mientras que la mantovieres,
ella no te deve errar.
Quien gualardón quiere aver
del servicio que hiziere(s),
a la señora que sirviere
muy leal tiene de ser
pues lealtad vos hará
venir al fin desseado,
quien amare siendo amado
con razón lo guardará.

EL TERCERO

El segundo es acabado;
donde[e]l tercero comiença,
ocupar tiene vergüença,
al que lo tiene passado.
Serás casto, no te mueva
tal cobdicia de trocar
la que tienes de guardar
por otra señora nueva.
¡O qué derecha razón
es que pierda el que ganar
presume por su mudar!
¿Do tiene su coraçón?
Para mientes al cuidado
que nunca se partirá
de quien lo recibirá,

dubda, por aver errado,

EL CUARTO

Cessando de más sonar
el tercero que fenesce,
pues el caso se me ofresce,
del quarto vengo a tractar.
Muestrate ser mesurado
a todos generalmente
con alegre continente,
si quieres ser bien tractado.
La mesura hallaréis
en las damas castellanas,
en especial sevillanas,
si tractar vos las queréis.
Los que de aprender ovieren
de nuevo ser mesurados,
cedo serán enseñados,
si de aquestas aprendieren.

EL QUINTO

El quinto vengo diziendo,
una virtud que qualquier
puede bien amado ser
esta sola poseyendo.
cura por ser esforçado,
de los que siguen amor,
deven perder el temor,
pues es virtud ser osado.
De sólo ser esforçados
se vos puede recrescer
tanto que sin conoscer
alcançaréis ser amados.
Mirad cómo Ector fue
esforçado en la pelea,
por do la Pantasilea,
sin lo ver, le dio su fe.

EL SESTO

Del quinto más no se lee;
de hablar va ya cesando:
el sexto viene mostrando
las virtudes que posee:
siempre serás verdadero:
que poseyendo tal fama,
te recibirá tu dama
de grado por compañero.

Antes quiso fenescer
Régulo, cónsul romano,
en poder dell Africano,
que la verdad fallescer.
Pues nuestros antecesores
que fueron en otra edad
murieron por la verdad,
mantenedla vos, señores.

EL SETENO

El seto se va dexando
de más largo razonar,
al seteno da lugar
que se venga demostrando.
Trabaja por te traer
ricamente con destreza,
qu[e]l amor con la pobreza
mal se puede mantener.
Mirad bien en cuánto grado
la riqueza favorece:
en la casa donde cresce,
del necio haze avisado:
assí por el consiguiente
donde no le plaze estar,
en breve haze tornar
al discreto imprudente.

EL OCTAVO

Del seteno me despido,
el octavo començando,
mi proceso acrescentando
de ciencia fallescendo.
Fuirás la soledad,

bevirás en alegría,
buscando la compañía
padescerá tu voluntad
De bevir sólo recrescen
grandes males sin medida,
y, la fama destruida
d[e]aquellos que lo padescen;
tristeza, poco saber,
desesperación, olvido
pensamiento desavido,
causan el seso perder.

EL NOVENO

El octavo ya acabado,
queriéndose retraer,
el lugar de proponer
al noveno traspasado;
estudioso tú serás
en obras de gentileza
con discreción y destreza
de la qual no partirás.
Gentileza hallarás
en quien ama lealmente,
y su propio continente
quanto lo demandarás:
nunca sigue en otra parte
si no donde amor prospera,
y allí se muestra bandera
por los que siguen su arte.

EL DEZENO

El noveno despedido
de todo lo processado,

por dar fin a mi tractado
soy al dezeno venido.
Serás franco del querer;
con todos avrás cabida,
y mayor de quien tu vida
tiene en su libre poder.
La virtud de la franqueza
qualquier que la buscará,
sepa que la hallará
donde gobierna nobleza.
Vayan al muy soberano
príncipe, rey de Castilla,
que de la más alta silla
la reparte con su mano.
A sus pies está mesura
rigiendo toda su sala;
a man[o]lizquierda la gala,
de otro cabo cordura,
de semblante muy diverso;
sobre aquesta discreción,
alférez de su pendón,
governando el universo.

FIN

Toca, toca cavalgar,
essos trompetas clarones
desembuelvan los pendones,
iremos a pelear
con todos los condenados
perdidos por eregía,
que mantovieron porfía
contra Amor y sus criados.

VI - Canción

Tan fuertes llamas d[e]amor
trebajan la vida mía
no te viendo,
que sin pena e sin dolor
todo el mundo quedaría, 5
yo muriendo.
Congoxa, dolor, tormento,
e quantas penas sentir
por amor e comedir
se podrían, yo las siento. 10
De tanto mal sofridor
cada ora e cada día
soy biviendo,

que sin pena e sin dolor
todo el mundo quedaría, 15
yo muriendo.
¡O muerte, singular gloria,
viniendo, me puedes dar,
que pueda al mundo dexar
sin pena por mi memoria! 20
Bivo tan triste amator
la tu cruel señoría
atendiendo,
que sin pena e sin dolor
todo el mundo quedaría, 25
yo muriendo.

- VII -
Canción

Bien amar, leal servir,
 cridar et dezir mis penas,
 es sembrar en las arenas
 o en las ondas escrevir.
 Si tanto quanto serví 5
 sembrara en la ribera,
 tengo que reverdesciera
 et diera fructo de sí.
 Et aun por verdat dezir,
 si yo tanto escreviera 10
 en la mar, yo bien podiera
 todas las ondas teñir.

- IX -
Canción

Bive leda, si podrás,
 e non penes atendiendo
 que segund peno partiendo
 non espero que jamás
 te veré nin me verás. 5
 ¡O dolorosa partida!
 ¡Triste amador, que pido
 licencia, et me despido
 de tu vista et de la vida!
 El trabajo perderás 10
 en aver de mí más cura,
 que según mi gran tristura,
 non espero que jamás
 te veré nin me verás.
 Pues que fustes la primera 15
 de quien yo me cativé,
 desde aquí vos do mi fe
 vos serés la postrimera.

2.2. Danza general de la muerte (anónimo, siglo XV)

Aquí comienza la danza general, en la qual trata cómo la muerte dize e avisa a todas las criaturas que paren mientes en la brevedad de su vida, e que d'ella mayor cabdal non sea fecho que ella meresce. Y así mesmo les dize e requiere que vean e oyan bien lo que los sabios pedricadores les dizen e amonestan de cada día, dándoles bueno e sano consejo que punen en fazer buenas obras, por que ayan comphdo perdón de sus pecados; e luego siguiente mostrando por espiriencia lo que dize, llama e requiere a todos los estados del mundo que vengan de su buen grado o contra su voluntad, e comentando dize así.

Dize la muerte:

Yo la muerte cierta a todas criaturas
 que son y serán en el mundo durante,
 demando e digo: —Oh omne que curas
 de vida tan breve en punto passante,
 pues non ay tan fuerte nin rezió gigante
 que d'este mi arco se puede amparar,
 conviene que mueras quando lo tirar
 con esta mi frecha cruel traspasante:

(Versión actualizada)

Aquí comienza la danza general, la cual trata de cómo la Muerte dice y avisa a todas las criaturas que presten atención a la brevedad de su vida, y que a ella den su justo valor. Y asimismo les dice y avisa que vean y oigan bien lo que los sabios predicadores les dicen y amonestan cada día, dándoles buen y sano consejo para que pugnen en hacer buenas obras, para que alcancen el perdón de sus pecados. Y luego muestra lo que dice, llama y requiere a todos los estados del mundo, por experiencia, para que vengan de buen grado o contra su voluntad. Y comenzando dice así:

DICE LA MUERTE

Yo soy la Muerte cierta a todas las criaturas
 que son y serán en el mundo durante.
 Demando y digo: ¡Oh, hombre!, ¿por qué cuidar
 de vida tan breve en momento pasante?
 Pues no hay tan fuerte ni recio gigante
 que de este mi arco se pueda amparar;
 conviene que mueras cuando lo dispare,
 con esta mi flecha cruel traspasante.

¿Qué locura es ésta tan magnifiesta
que piensas tú, omne, que el otro morra,
e tú fincarás, por ser bien compuesta
la tu complisión, e que durará?
Non eres cierto si en punto verná
sobre ti a desora alguna corrupción
de landre o carboneo, o tal implisión
por que el tu vil cuerpo se desatará.

¿O piensas por ser mancebo valiente
o niño de días, que alueñe seré,
e fasta que llegues a viejo impotente
la mi venida me detardaré?
Avísate bien, que yo llegaré
a ti a desora; que non he cuidado
que seas mancebo o viejo cansado:
qual yo te fallare, tal te llevaré.

La plática muestra seer pura verdad
aquesto que digo, sin otra fallencia.
La santa escritura con certenidad
da sobre todo su firme sentencia,
a todos diziendo: —Feized penitencia,
que a morir avedes, non sabedes cuándo;
si non ved el fraire que está pedricando;
mirad lo que dize de su grand sabiencia.

Dize el predicador:

Señores onrados, la santa escritura
demuestra e dize que todo omne nado
gostar ha la muerte maguer sea dura,
que traxo al mundo un solo bocado;
ca papa, o rey, o obispo sagrado,
cardenal, o duque e conde excelente,
el emperador con toda su gente
que son en el mundo, morir han forjado.

Bueno e sano consejo

Señores, punad en fazer buenas obras;
non vos enfuziedes en altos estados,
que non vos valdrán tesoros nin doblas
a la muerte que tiene sus lazos parados.
Gemid vuestras culpas, deid los pecados
en quanto pudierdes con sastifación,
si aver queredes complido perdón
de Aquél que perdona los yerros passados.

¿Qué locura es ésta tan manifiesta
que piensas tú, hombre, que algún otro muera
y tú quedarás por tener bien compuesta
la complexión y la cual perduraré?
No eres cierto si en un instante llega
sobre ti, de súbito, una corrupción
de landre o carbunco, o tal implisión
que en tu vil cuerpo se desatará.

¿O piensas que por ser mancebo valiente
o niño de días lejos estaré
y hasta que llegues a viejo impotente
yo mi visita retrasaré?
Avísate bien que yo llegaré
a ti a deshoras, que no tendré cuidado
en que seas mancebo o viejo cansado;
que cual te halle, tal te llevaré.

La plática muestra ser pura verdad,
que en esto que digo error no hay;
la santa escritura con certeza
da sobre todo su firme sentencia
a todos diciendo: Haced penitencia,
que tenéis que morir mas no sabréis cuando;
si no, ved al fraile que está predicando,
mirad lo que dice con su gran sabiencia.

DICE EL PREDICADOR

Señores honrados, la santa escritura
muestra y dice que a todo hombre nacido
degustará la muerte aunque sea dura,
ya que trajo al mundo un solo bocado;
pues el papa, el rey y el obispo sagrado,
el cardenal, el duque y el conde excelente,
y el emperador con toda su gente,
que están en el mundo, a morir son obligados.

Buen y sano consejo

Señores, pugnad en hacer buenas obras,
no os confiéis de los altos estados,
que no os valdrán tesoros ni doblas
Frente a la Muerte que tiene sus lazos parados.
Gemid vuestras culpas, decid los pecados
en quanto podáis con satisfacción
si queréis haber obtenido el perdón
de aquel que perdona los yerros pasados.

Fazed lo que digo, non vos detardedes,
que ya la muerte comienfa a ordenar
una danfa esquiva de que non podedes
por cosa ninguna que sea escapar;
a la qual dize que quiere levar
a todos nosotros, lanzando sus redes.
Abrid las orejas, que agora oiredes
de su charambela un triste cantar.

Dize la muerte:

A la dança mortal venit los nacidos
que en el mundo sodes de qualquiera estado;
el que non quisiere, a fuerça e amidos
fazer le he venir muy tosté priado.
Pues que ya el fraire vos ha pedricado
que todos vayades a fazer penitencia;
el que non quisiere poner diligencia,
por mí ya non puede ser más esperado.
[...]

Haced lo que yo os digo, no os retardéis,
que ya la Muerte comienza a ordenar
una danza esquiva de la que no podéis,
por cosa ninguna que sea, escapar;
y a la cual dice ella que quiere levar
a todos nosotros lanzando sus redes.
Abrid las orejas pues ahora oiréis
de su charambelaeste triste cantar.

La muerte

A la danza mortal venid los nacidos
que en el mundo seáis de cualquier estado,
el que no quisiere de mala gana y a la fuerza
lo he de hacer venir pronto y rápido:
pues que ya el fraile os ha predicado
que todos vayáis a hacer penitencia,
el que no quisiere poner diligencia
por mí no puede ser más esperado.
[...]

3. La tradición misógina: Pere Torrellas

COPLAS FECHAS POR MOSEN PEDRO TORRELLADIS DE LAS CALIDADES DE LAS DONAS
(o “maldecir de las mujeres”).

I Quien bien amando persigue
dona, a sí mesmo destruye,
que siguen a quien las fuye
e fuyen de quien las sigue;
non quieren por ser queridas
nin galardonan servicios,
mas todas, desconoscidas,
por sola tema regidas,
reparten sus beneficios.

II Donde apeteçen los ojos
sin otro concoscimiento
allí va el consentimiento,
acompannado de antojos
y non es más su bondat
que vana parencia¹:
a quien non han voluntad
muestran que por honestad
contrastan a su porfia.

III De natura de lobas son
ciertamente en escoger,
de anguilias en retener,
en contrastar de erizón²;
non estiman virtud nin alteza,
seso, bondat nin saber,
mas catan abinentesa³,
talle de obrar e franquesa
do puedan bienes aver.

IV Tened aqueste concepto,
amadores, yo's suplico:
con quien riñen en publico
fazen la paz en secreto;
dissimulan el entender,
denuestan lo que desean;

¹ apariencia

² Matorral espinoso

³ Catalanismo: oportunidad, ocasión; los versos, de aquí al final de la estrofa querrían decir algo así como “buscan la ocasión adecuada para obrar con ‘franqueza’ (entregar sus favores a los hombres que las solicitan) cuando pueden obtener beneficio.”

fingen de enojo plaser,
lo que quieren non querer
y dubdar quando más crean

V Por non ser poco estimadas
de quien mucho las estima,
faziendo de honestidat rima,
fingen de mucho guardadas,
mas con quien las tracta en son
de sentir lo que meresçen,
syn detener galardón,
la persona y corazón
abandonan et offreçen.

VI Muchas por non descubrir
algunas faltas secretas,
a las personas, discretas,
non dexan al fin venir;
bien les demuestran amar
y que bondat las detiene;
mas, con aquello trattar
han sus engannos lugar
lo que en secreto contiene.

VII Son todas naturalmente
malignas et sospechosas,
non secretas et mintrosas⁴
et movibles ciertamente;
buelven como foja al viento,
ponen al absente en olvido;
quieren comportar a ciento,
así que el más contento
es cerca de aborresçido.

VIII Si las queréys emendar,
las avéys por enemigas,
et son muy grandes amigas
de quien las quiere lisonjar;
por gana de ser loadas
qualquier alabança cogen;
van a las cosas vedadas,
desdennan las sojulgadas,
e las peores escogen.

IX Sintiendo que son subjectas
e syn nengund poderío,
a fin de aver sennorío
tienen engannosas sectas;
entienden en afeytar⁵
y en gestos por atraer;

saben mentir syn pensar,
reír syn causa et llorar
e aun enbaydoras⁶ ser.

X Provecho et deleyte son
el fin de todas sus obras;
en guarda de las soçobras
suplen temor et fección;
si por temor detenida
la maldat d'ellas non fuese
o por fección escondida,
non sería hombre que vida
con ellas fazer pudiese.

XI Muger es un animal
que se dise hombre ynperfecto,
procreado en el defecto
del buen calor natural;
aquí se yncluyen sus males
e la falta del bien suyo
e pues les son naturales
quando se demuestran tales,
que son syn culpa concluyo.

XII Aquesta es la condición
de las mugeres comuna,
pero virtud las repuna
que les consiente rasón;
así la parte mayor
muchas disponen seguir,
et tanto han meyor loor
quando el defecto mayor
ellas merescen venir.

XIII Entre las otras soys vós,
dama de aquesta mi vida,
del traste común salida,
una en el mundo de dos;
vós soys la que desfaséys
lo que contienen mis versos;
vós soys la que meresgéys
renombre, et loor cobréis
entre las otras, diversos.

⁴ mentirosas

⁵ *Son expertas den maquillarse.*

⁶ *engañadoras*

2.3. Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana (1398-1458)

Sonetos fechos al itálico modo

I

[En este primero soneto quiere mostrar el actor que cuando los cuerpos superiores, que son las estrellas, se acuerdan con la natura, que son las cosas bajas, fassen la cosa muy más limpia e muy más neta]

Cuando yo veo la gentil criatura
qu'el cielo, acorde con naturaleza
formaron, loo mi buena ventura,
el punto e hora que tanta belleza

me demostraron, e su fermosura,
ca sola de loor es la pureza;
mas luego torno con igual tristura
e plango e quéjome de su crueza.

Ca non fue tanta la del mal Tereo,
nin fizo la de Aquila e de Potino,
falsos ministros de ti, Ptolomeo.

Así que lloro mi servicio indigno
e la mi loca fiebre, pues que veo
e me fallo cansado e peregrino.

XIV

En este catorçesimo soneto el actor muestra quél, cuando es delante aquella su señora, le paresçe que es en el monte Tabor, en el cual Nuestro Señor apareşció a los tres discípulos suyos, e por quanto la historia es muy vulgar, non cura de la escribir.

Cuando yo so delante aquella donna,
a cuyo mando me sojuzgó Amor,
cuido ser uno de los que en Tabor
vieron la grand claror que se razona,

o aquella sea fija de Latona,
segúnd su aspecto e grande resplandor:
así que punto yo non he vigor
de mirar fijo su deal persona.

El su grato favor dulce, amoroso,
es una maravilla çiertamente,
en modo nuevo de humanidad:

el andar suyo es con tal reposo,
honesto e manso, e su continente,
que libre, vivo en cautividad.

Serranilla IV

La mozuela de Bores

Mozuela de Bores
allá do la Lama
púsom'en amores.

Cuidé qu'olvidado
Amor me tenía,
como quien s'había
grand tiempo dejado
de tales dolores,
que más que la llama
quemam amadores.

Mas vi la fermosa
de buen continente,
la cara placiente,
fresca como rosa,
de tales colores

cual nunca vi dama
nin otra, señores.

Por lo cual: «Señora
-le dije-, en verdad
la vuestra beldad
saldrá desd'agora
dentrestos alcores,
pues meresce fama
de grandes loores».

Dijo: «Caballero,
tiradvos afuera;
dejad la vaquera
pasar al otero;
ca dos labradores
me piden de Frama,

entrambos pastores».

«Señora, pastor
seré si queredes;
mandarme podedes,
como a servidor;
mayores dulzores
será a mí la brama
que oír rui señores».

Así concluimos
el nuestro proceso
sin facer exceso,
e nos avenimos.
E fueron las flores
de cabe Espinama
los encubridores.

Serranilla VII

Moça tan fermosa
non vi en la frontera,
como una vaquera
de la Finojosa.

Faziendo la vía
del Calatraveño
a Santa María,
vençido del sueño,
por tierra fragosa
perdí la carrera,
do vi la vaquera
de la Finojosa.

En un verde prado
de rosas e flores,
guardando ganado

con otros pastores,
la vi tan graciosa,
que apenas creyera
que fuese vaquera
de la Finojosa.

Non creo las rosas
de la primavera
sean tan fermosas
nin de tal manera,
fablando sin glosa,
si antes supiera
de aquella vaquera
de la Finojosa.

Non tanto mirara
su mucha beldad,

porque me dexara
en mi libertad.
Mas dixे: "Donosa
(por saber quién era),
¿aquella vaquera
de la Finojosa?..."

Bien como riendo,
dixo: "Bien vengades,
que ya bien entiendo
lo que demandades:
non es desseosa
de amar, nin lo espera,
aquessa vaquera
de la Finojosa".

2.4. Juan de Mena (1411-1456)

Laberinto de Fortuna

2 Tus casos falaçes, Fortuna, cantamos,
estados de gentes que giras e trocas,
tus grandes discordias, tus firmezas pocas,
y los que en tu rueda quexosos fallamos;
fasta que al tempo de agora vengamos
de fechos pasados cobdiçia mi pluma
y de los presentes fazer breve suma:
y dé fin Apolo, pues nos començamos.

3 Tú, Caliope, me sey favorable,
dándome alas de don virtuoso;
por que discurra por donde non oso,
convida mi lengua con algo que fable;
levante la Fama su boz inefable,
por que los fechos que son al presente
vayan de gente sabidos en gente;
olvido non prive lo que es memorable.
[...]

9 ¿Pues cómo, Fortuna, regir todas cosas
con ley absoluta, sin orden, te plaze?
¡Tú non farías lo qu'el çielo faze,
e fazen los tiempos, las plantas e rosas?
O muestra tus obras ser siempre dañosas,
o prósperas, buenas, durables, eternas:
non nos fatigues con vezes alternas,
alegres agora e agora enojosas. [...]

13 Non bien formadas mis bozes serían
quando robada sentí mi persona,
e llena de furia la madre Belona
me toma en su carro que dragos traían,
e quando las alas non bien remeçían
feríalos ésta con duro flagelo,
tanto que fizo fazerles tal buelo
que presto me dexan adonde querían.

14 Así me soltaron en medio de un plano
desque ovieron dado conmigo una buelta,
como a las vezes el águila suelta
la presa que bien nol finche la mano;
yo de tal caso mirable, inhumano,
falléme espantado en un grand desierto,
do vi multitud, non número çierto,
en son religioso e modo profano.

15 E toda la otra vezina planura
estava çercada de nítido muro,
así trasparente, clarífico, puro,
que mármol de Paro paresçe en albura,
tanto qu'el viso de la criatura,
por la diafana claror de los cantos,
pudiera traer objectos atantos
quantos çelava so sí la clausura.
[...]

56 Bolviendo los ojos a do me mandava,
vi más adentro muy grandes tres ruedas:
las dos eran firmes, inmotas e quedas,
mas la de en medio boltar non çesava;
e vi que debaxo de todas estava,
caída por tierra, gente infinita,
que avía en la fruente cada qual escripta
el nombre e la suerte por donde passava,

57 aunque la una que non se movía,
la gente que en ella avía de ser
e la que debaxo esperaba caer
con túrbido velo su mote cobría;
yo que de aquesto muy poco sentía,
fiz de mi dubda complida palabra,
a mi guiadora rogando que abra
esta figura que non entendía.

58 La qual me respuso: «Saber te conviene
que de tres edades te quiero dezir:
passadas, presentes e de por venir;
ocupa su rueda cada qual e tiene;
las dos que son quedas, la una contiene
la gente passada, e la otra futura;
la que se buelve en el medio procura
la que en el siglo presente detiene.

59 »Así que conosçe tú que la terçera
contiene las formas e las simulacras
de muchas personas profanas e sacras
de gente que al mundo será venidera;
por ende cubierta de tal velo era
su faz, aunque formas tú viesses de hombres,
porque sus vidas aun nin sus nombres
saberse por seso mortal non podiera.
[...]

2.5. Jorge Manrique (¿1440?-1479)

Coplas a la muerte de su padre

I

Recuerde el alma dormida,
avive el seso e despierte
contemplando
cómo se passa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando;
cuán presto se va el plazer,
cómo, después de acordado,
da dolor;
cómo, a nuestro parescer,
cualquiere tiempo passado
fue mejor.

II

Pues si vemos lo presente
cómo en un punto s'es ido
e acabado,
si juzgamos sabiamente,
daremos lo non venido
por passado.
Non se engañe nadi, no,
pensando que ha de durar
lo que espera
más que duró lo que vio,
pues que todo ha de passar
por tal manera.

III

Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar,
qu'es el morir;
allí van los señoríos
derechos a se acabar
e consumir;
allí los ríos caudales,
allí los otros medianos
e más chicos,
allegados, son iguales
los que viven por sus manos
e los ricos.

IV INVOCACIÓN

Dexo las invocaciones
de los famosos poetas
y oradores;
non curo de sus ficciones,
que traen yerbas secretas
sus sabores.
Aquél sólo m'encomiendo,
Aquél sólo invoco yo
de verdad,
que en este mundo viviendo,
el mundo non conoció
su deidad.

V

Este mundo es el camino
para el otro, qu'es morada
sin pesar;
mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.
Partimos cuando nascemos,
andamos mientras vivimos,
e llegamos
al tiempo que feneçemos;
assí que cuando morimos,
descansamos.

VI

Este mundo bueno fue
si bien usásemos dél
como debemos,
porque, segund nuestra fe,
es para ganar aquél
que atendemos.
Aun aquel fijo de Dios
para sobirnos al cielo
descendió
a nescer acá entre nos,
y a vivir en este suelo
do murió.

VII

Si fuesse en nuestro poder
hazer la cara hermosa
corporal,
como podemos hazer
el alma tan gloriosa
angelical,
¡qué diligencia tan viva
toviéramos toda hora
e tan presta,
en componer la cativa,
dexándonos la señora
descompuesta!

VIII

Ved de cuán poco valor
son las cosas tras que
andamos
y corremos,
que, en este mundo traidor,
aun primero que muramos
las perdemos.

Dellas deshaze la edad,
dellas casos desastrados
que acaeçen,
dellas, por su calidad,
en los más altos estados
desfallescien.

IX

Dezidme: La hermosura,
la gentil frescura y tez
de la cara,
la color e la blancura,
cuando viene la vejez,
¿cuál se para?

Las mañas e ligereza
e la fuerça corporal
de juventud,
todo se torna graveza
cuando llega el arrabal
de senectud.

X

Pues la sangre de los godos,
y el linaje e la nobleza
tan crescida,
¡por cuántas vías e modos
se pierde su grand alteza
en esta vida!

Unos, por poco valer,
por cuán baxos e abatidos
que los tienen;

otros que, por non tener,
con oficios non debidos
se mantienen.

XI

Los estados e riqueza,
que nos dexen a deshora
¿quién lo duda?,
non les pidamos firmeza.
pues que son d'una señora;
que se muda,
que bienes son de Fortuna
que revuelven con su rueda
presurosa,
la cual non puede ser una
ni estar estable ni queda
en una cosa.

XII

Pero digo c'acompañen
e lleguen fasta la fuessa
con su dueño:
por esso non nos engañen,
pues se va la vida apriessa
como sueño,
e los deleites d'acá
son, en que nos deleitamos,
temporales,
e los tormentos d'allá,
que por ellos esperamos,
eternales.

XIII

Los plazer e dulçores
desta vida trabajada
que tenemos,
non son sino corredores,
e la muerte, la çelada
en que caemos.

Non mirando a nuestro daño,
corremos a rienda suelta
sin parar;
desque vemos el engaño
y queremos dar la vuelta
no hay lugar.

XIV

Esos reyes poderosos
que vemos por escripturas
ya passadas
con casos tristes, llorosos,
fueron sus buenas venturas
trastornadas;

assí, que non hay cosa fuerte,
que a papas y emperadores
e perlados,
assí los trata la muerte
como a los pobres pastores
de ganados.

XV

Dexemos a los troyanos,
que sus males non los vimos,
ni sus glorias;
dexemos a los romanos,
aunque oímos e leímos
sus hestorias;
non curemos de saber
lo d'aquel siglo passado
qué fue d'ello;
vengamos a lo d'ayer,
que también es olvidado
como aquello.

XVI

¿Qué se hizo el rey don Joan?
Los infantes d'Aragón
¿qué se hizieron?
¿Qué fue de tanto galán,
qué de tanta invinción
como truxeron?
¿Fueron sino devaneos,
qué fueron sino verduras
de las eras,
las justas e los torneos,
paramentos, bordaduras
e çimeras?

XVII

¿Qué se hizieron las damas,
sus tocados e vestidos,
sus olores?
¿Qué se hizieron las llamas
de los fuegos encendidos
d'amadores?
¿Qué se hizo aquel trovar,
las músicas acordadas
que tañían?
¿Qué se hizo aquel dançar,
aquellas ropas chapadas
que traían?

XVIII

Pues el otro, su heredero
don Anrique, ¡qué poderes
alcançaba!

¡Cuánd blando, cuánd halaguero el mundo con sus plazer se le daba!

Mas verás cuánd enemigo, cuánd contrario, cuánd cruel se le mostró; habiéndole sido amigo, ¡cuánd poco duró con él lo que le dio!

XIX

Las dávidas desmedidas, los edeficios reales llenos d'oro, las vaxillas tan fabricadas los enriques e reales del tesoro,

los jaezes, los caballos de sus gentes e atavíos tan sobrados ¿dónde iremos a buscarlos?; ¿qué fueron sino rocíos de los prados?

XX

Pues su hermano el innocente qu'en su vida sucesor se llamó ¡qué corte tan excellent tuvo, e cuánto grand señor le siguió!

Mas, como fuesse mortal, metióle la Muerte luego en su fragua. ¡Oh júicio divinal!, cuando más ardía el fuego, echaste agua.

XXI

Pues aquel grand Condestable, maestre que conoscimos tan privado, non cumple que dél se hable, mas sólo como lo vimos degollado.

Sus infinitos tesoros, sus villas e sus lugares, su mandar, ¿qué le fueron sino lloros?, ¿qué fueron sino pesares al dexar?

XXII

E los otros dos hermanos, maestros tan prosperados como reyes, c'a los grandes e medianos truxieron tan sojuzgados a sus leyes; aquella prosperidad qu'en tan alto fue subida y ensalzada, ¿qué fue sino claridad que cuando más encendida fue amatada?

XXIII

Tantos duques excelentes, tantos marqueses e condes e varones como vimos tan potentes, dí, Muerte, ¿dó los escondes, e traspones?

E las sus claras hazañas que hizieron en las guerras y en las pazes, cuando tú, cruda, t'ensañas, con tu fuerça, las atierras e desfazes.

XXIV

Las huestes innumerables, los pendones, estandartes e banderas, los castillos impugnables, los muros e balüartes e barreras,

la cava honda, chapada, o cualquier otro reparo, ¿qué aprovecha? Cuando tú vienes airada, todo lo passas de claro con tu flecha.

XXV

Aquel de buenos abrigo, amado, por virtuoso, de la gente, el maestre don Rodrigo Manrique, tanto famoso e tan valiente; sus hechos grandes e claros non cumple que los alabe, pues los vieron; ni los quiero hazer caros,

pues qu'el mundo todo sabe cuáles fueron.

XXVI

Amigo de sus amigos, ¡qué señor para criados e parientes! ¡Qué enemigo d'enemigos! ¡Qué maestro d'esforçados e valientes! ¡Qué seso para discretos! ¡Qué gracia para donosos! ¡Qué razón! ¡Qué benino a los sujetos! ¡A los bravos e dañosos, qué león!

XXVII

En ventura, Octaviano; Julio César en vencer e batallar; en la virtud, Africano; Aníbal en el saber e trabajar; en la bondad, un Trajano; Tito en liberalidad con alegría; en su braço, Aureliano; Marco Atilio en la verdad que prometía.

XXVIII

Antoño Pío en clemencia; Marco Aurelio en igualdad del semblante; Adriano en la elocuencia; Teodosio en humanidad e buen talante.

Aurelio Alexandre fue en disciplina e rigor de la guerra; un Constantino en la fe, Camilo en el grand amor de su tierra.

XXIX

Non dexó grandes tesoros, ni alcançó muchas riquezas ni vaxillas; mas fizo guerra a los moros ganando sus fortalezas e sus villas; y en las lides que venció,

cuántos moros e cavallos
se perdieron;
y en este oficio ganó
las rentas e los vasallos
que le dieron.

XXX

Pues por su honra y estado,
en otros tiempos passados
¿cómo s'hubo?
Quedando desamparado,
con hermanos e criados
se sostuvo.

Después que fechos famosos
fizo en esta misma guerra
que hazía,
fizo tratos tan honrosos
que le dieron aun más tierra
que tenía.

XXXI

Estas sus viejas hestorias
que con su braço pintó
en joventud,
con otras nuevas victorias
agora las renovó
en senectud.

Por su gran habilidad,
por méritos e ancianía
bien gastada,
alcanzó la dignidad
de la grand Caballería
dell Espada.

XXXII

E sus villas e sus tierras,
ocupadas de tiranos
las halló;
mas por çercos e por guerras
e por fuerça de sus manos
las cobró.

Pues nuestro rey natural,
si de las obras que obró
fue servido,
dígalo el de Portugal,
y, en Castilla, quien siguió
su partido.

XXXIII

Después de puesta la vida
tantas vezes por su ley
al tablero;
después de tan bien servida
la corona de su rey
verdadero;
después de tanta hazaña
a que non puede bastar
cuenta cierta,
en la su villa d'Ocaña
vino la Muerte a llamar
a su puerta,

XXXIV

diziendo: "Buen caballero,
dexad el mundo engañoso
e su halago;
vuestro corazón d'azero
muestre su esfuerço famoso
en este trago;
e pues de vida e salud
fezistes tan poca cuenta
por la fama;
esfuércese la virtud
para sufrir esta afrenta
que vos llama."

XXXV

"Non se vos haga tan amarga
la batalla temerosa
qu'esperáis,
pues otra vida más larga
de la fama gloriosa
acá dexáis.

Aunqu'esta vida d'honor
tampoco no es eternal
ni verdadera;
mas, con todo, es muy mejor
que la otra temporal,
peresçedera."

XXXVI

"El vivir qu'es perdurable
non se gana con estados
mundanales,
ni con vida delectable
donde moran los pecados
infernales;
mas los buenos religiosos
gánanlo con oraciones

e con lloros;
los caballeros famosos,
con trabajos e aflicciones
contra moros."

XXXVII

"E pues vos, claro varón,
tanta sangre derramastes
de paganos,
esperad el galardón
que en este mundo ganastes
por las manos;
e con esta confiança
e con la fe tan entera
que tenéis,
partid con buena esperança,
qu'estotra vida tercera
ganaréis."

[Responde el Maestre:]

XXXVIII

"Non tengamos tiempo ya
en esta vida mesquina
por tal modo,
que mi voluntad está
conforme con la divina
para todo;
e consiento en mi morir
con voluntad plazentera,
clara e pura,
que querer hombre vivir
cuando Dios quiere que muera,
es locura."

[Del maestre a Jesús]

XXXIX

"Tú que, por nuestra maldad,
tomaste forma servil
e baxo nombre;
tú, que a tu divinidad
juntaste cosa tan vil
como es hombre;
tú, que tan grandes tormentos
sofriste sin resistencia
en tu persona,
non por mis merescimientos,
mas por tu sola clemencia
me perdona".

FIN

XL

Assí, con tal entender,
todos sentidos humanos
conservaos,
cercado de su mujer
y de sus hijos e hermanos
e criados,
dio el alma a quien gela dio
(el cual la ponga en el cielo
en su gloria),
que aunque la vida perdió,
dexónos harto consuelo
su memoria.